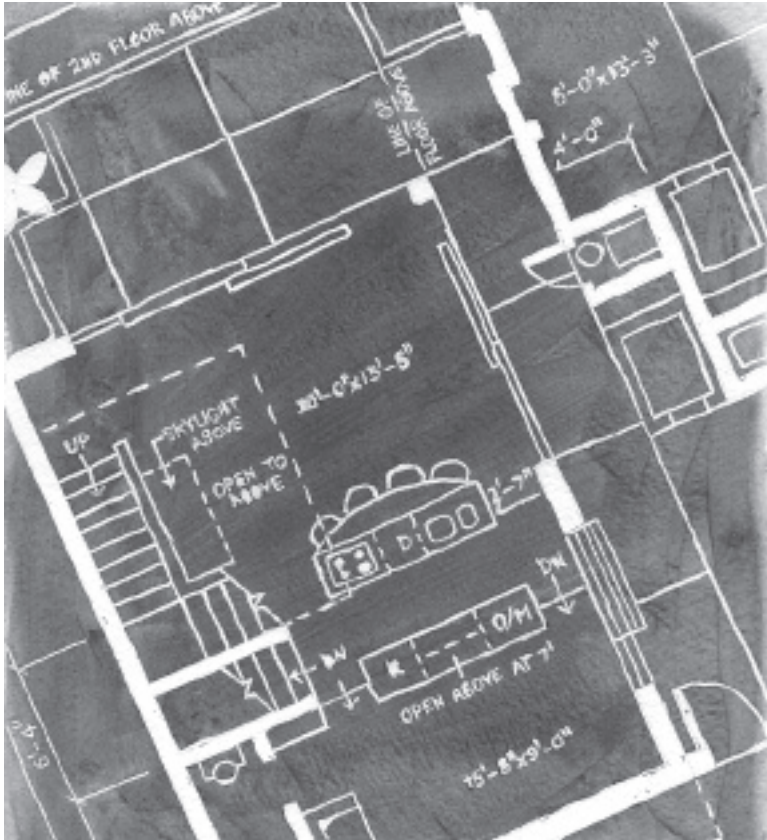


# El apóstol Pedro. De la locura a la fe



---

«Señor —contestó Simón Pedro—,  
¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna».  
Juan 6: 68

## INTRODUCCIÓN

### Salmo 127: 1

En ocasiones somos muy buenos para algunas cosas. Pero esto no significa que lo sepamos todo o que podamos hacer y des-hacer por nuestra cuenta.

Sam observaba a su hijo Jonathan mientras este diseñaba una casa modelo. Sam era reconocido por su habilidad como diseñador, había sido maestro de muchos renombrados profesionales. Jonathan había seguido sus pasos y comenzaba a formular algunos proyectos interesantes. Mientras Sam observaba, su ojo crítico reconocía algunos errores en el trabajo de su hijo.

«Creo que eso no va a funcionar muy bien si lo haces así». Sus comentarios fueron recibidos con una gelida mirada.

«Papá, ¡por favor! Creo que sé lo que estoy haciendo y tú lo sabes muy bien. Yo sé que tú fuiste una vez muy destacado, pero no necesito que me digas lo que debo hacer. Tus ideas están un poco pasadas de moda».

Aunque el error en el diseño era muy evidente, Sam no tuvo otro remedio que abandonar la oficina dejando a Jonathan para que continuara con su trabajo.

Dos días más tarde Jonathan presentó su proyecto a un comité. Allí pronto identificaron el problema que ya Sam había señalado. Aunque se lo explicaron, Jonathan no lo podía ver. El comité le dijo que aprobarían el proyecto después que se corrigie-

ra el error. Salió de la reunión disgustado. Cuando llegó a su casa encontró a su padre en la puerta.

«¿Cómo te fue hijo? ¿Aprobaron el proyecto?»

«Papá, esa gente está anticuada al igual que tú. Al igual que tú creen que hay un problema. ¿No se pueden dar cuenta que es un modelo nuevo; algo perfecto?»

---

---

**No podremos  
alcanzar la victoria a menos  
que Dios nos guíe y dirija.  
A menudo sentimos hambre  
de comida espiritual.**

---

---

«Hijo, traté de decírtelo anteanoche, pero no me escuchaste». Jonathan entendió finalmente lo que todos trataban de decirle, gracias a la explicación de su padre. Luego reconoció que su orgullo era lo que no le dejaba reconocer el problema.

«Papá, puedes por favor ayudarme con esto? Puedo ver el problema, pero no sé cómo arreglarlo».

«¡Seguro que sí! Con mucho gusto» Luego se pusieron a trabajar juntos. Quien supuestamente estaba anticuado ahora se convertiría en su maestro.

Esta semana, reconozcamos que aun cuando hayamos sido cristianos durante la mayor parte de nuestras vidas, no podremos alcanzar la victoria a menos que Dios nos guíe y dirija.

## ¿Un celo equivocado?

### LOGOS

Hechos 2: 14-40; 3; 5: 1-11;  
1 Pedro; 2 Pedro

#### **Pedro el hombre (Luc. 5: 8)**

Cuando era niña me imaginaba a Pedro como un escandaloso discípulo que se dejaba llevar por un celo equivocado. Sin embargo, él debe haber sido una persona devota ya que «lo dejó todo» para seguir a Jesús (Luc. 5: 11).

Pedro debe haber sido un hombre de una entrega total. Cuando Jesús le dijo «lanza la red al otro lado» lo hizo, aun cuando sabía que después de toda una noche de trabajo no había peces en los alrededores.

Es más, él debe haber sido un hombre de mucha fe porque cuando vio a Cristo caminar sobre el agua le suplicó que lo dejara ir hasta donde él estaba. Luego, obedeciendo al Maestro salió del bote y caminó sobre el agua (Mat. 14: 28, 29).

#### **Pedro el proléptico (Juan 1: 42; Hech. 2: 14-40)**

Pedro se encontraba en el primer grupo de discípulos que siguió a Jesús. Andrés su hermano lo presentó a Cristo. Desde aquel momento Jesús se convirtió en su Señor. «Los ojos de Jesús se posaron sobre él, leyendo su carácter y su historia. Su naturaleza impulsiva, su corazón amante y lleno de simpatía, su ambición y confianza en sí mismo, la historia de su caída, su arrepentimiento, sus labores y su martirio: el Salvador lo leyó todo, y dijo: “Tú eres Simón, hijo de Jonás: tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Piedra)”».<sup>1</sup>

Pedro se convirtió en el decidido dirigente de la iglesia primitiva desde el momento en que Jesús lo contempló, aun cuando para sí mismo esto era un hecho futuro.

#### **Pedro el progresista (Luc. 22: 31. 32)**

En nuestra sociedad de resultados instantáneos nadie está interesado en los cambios graduales. Los resultados inmediatos

---

---

**«La debilidad  
es la gran característica  
del evangelio».**

---

---

son la fórmula deseada. Te dirán que «el tiempo es dinero». Sin embargo, Jesús entendió muy bien que la conversión es un proceso que toma tiempo. Esperamos que los nuevos conversos se convertirán automáticamente en santos desde el momento que salen de las aguas bautismales. Pero Cristo consoló a su impulsivo discípulo diciéndole: «Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos». Lucas 22: 32.

#### **Pedro el poderoso (Luc. 22: 31, 32; Hech. 3; 5: 1-11; 1 Ped.; 2 Ped.)**

Únicamente en Cristo podremos alcanzar nuestro pleno potencial. Pedro tuvo que oír el gallo cantar para entender que el yo debe ser sepultado en Cristo con el fin de alcanzar la victoria. Al reconocer su debilidad pudo asirse del poder que únicamente proviene de Jesucristo.

---

«La debilidad es la gran característica del evangelio. Algo que se convierte en buenas nuevas para quienes somos extremadamente saludables, felices o consagrados. Los dirigentes de la causa de Dios se supone que deben llamar al arrepentimiento y a la fidelidad. ¿Habrà una mejor forma de transformar a los líderes, gente que necesita de la gracia mucho más que aquellos a quienes instruyen, animan y guían?»<sup>3</sup>

Otro escritor afirmó: «Mientras más honrado seas, mayor será el total de la gracia de Dios que recibirás».

Lo que Cristo hizo por Pedro lo puede hacer por ti también. Todo lo que necesitamos es ser honestos con nosotros mismos y con Dios de manera que podamos crecer de fortaleza en fortaleza como Pedro.

---

1. *El Deseado de todas las gentes*, pp. 121, 122.

2. D. B. Alexander, *Leading With a Limp* (Colorado Springs: Waterbrook Press, 2006), p. 54.

3. Rick Warren, *The Purpose Driven Life* (Grand Rapids: Zondervan, 2002), p. 176.

# Las pruebas: un instrumento del orfebre

## TESTIMONIO

1 Pedro 1: 6, 7

Siempre recuerdo con un sobresalto el 30 de septiembre de 1999. Ese fue el día que me diagnosticaron una infección de los bronquios. Tendría que abandonar la escuela superior durante ocho meses para someterme a un tratamiento. «¿Qué me suce-

---

**Pedro nos asegura  
que «el cuidado de Dios  
por su herencia  
es constante».**

---

de?» Me preguntaba. Había recién entrado a la escuela que ahora debía abandonar. El mundo se me estaba cayendo a pedazos.

Fue entonces que alguien me leyó 1 Pedro 1: 7. «El oro, aunque perecedero, se acrisola al fuego. Así también la fe de ustedes, que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas demostrará que es digna de aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo se revele».

Creo que eso era precisamente lo que Pedro tenía en mente, cuando en la última parte de su ministerio fue inspirado a escribirles a los creyentes diseminados por las provincias de Asia Menor.

«Sus cartas fueron el medio de despertar el ánimo y fortalecer la fe de los que so-

portaban pruebas y aflicciones, y de estimular a las buenas obras a los que, atravesando por diversas tentaciones, estaban en peligro de perder su confianza en Dios.

»De hecho, «estas cartas demuestran haber sido escritas por uno en quien abundaban tanto los sufrimientos de Cristo como su consolación; por uno cuyo ser entero había sido transformado por la gracia de Dios y cuya esperanza en la vida eterna era segura e inmovible».<sup>2</sup>

Pedro nos asegura que «el cuidado de Dios por su herencia es constante. No tolera que venga aflicción alguna sobre sus hijos, a no ser aquellas que son esenciales para su bienestar presente y eterno. Purificará a su iglesia, como Cristo purificó el templo durante su ministerio terrenal. Todo lo que el Señor trae sobre su pueblo en forma de prueba y aflicción es para que puedan adquirir una piedad más profunda y mayor fortaleza para llevar adelante los triunfos de la cruz».<sup>3</sup>

## PARA COMENTAR

1. ¿Deberíamos permanecer tranquilos cuando nuestra fe es probada?
2. ¿Cómo reaccionarías si te acusaran injustamente de que estás siendo probado a causa de algún pecado secreto?

1. *Hechos de los apóstoles*, p. 412.

2. *Ibid.* p. 468.

3. *Ibid.*

# ¡Tú también puedes lograrlo!

## EVIDENCIA

Lucas 22: 32

Pedro, tenía un elevado concepto de sí mismo; pensaba que no se podía equivocar. Jesús lo llamó *petros*, que significa guijarro o piedra suelta. Él amaba a Jesús, pero su-

---

---

### La vida de Pedro era una especie de montaña rusa.

---

---

bestimaba el poder del diablo. Cuando Jesús habló de su sufrimiento y muerte, Pedro lo recriminó diciendo que estas cosas no habrían de suceder. La respuesta de Jesús la podemos leer en Mateo 16: 23. Jesús reconoció que el diablo estaba hablando mediante Pedro y por lo tanto lo reprendió.

Como cristianos nuevos, en muchos casos nos consideramos invencibles. Quizá estamos en determinado momento dispuestos a «caminar sobre las aguas» por el Maestro. Y al poco rato, el fuerte viento y las olas pueden llenarnos de temor haciendo que nuestra fe vacile (Mat. 14: 22-32). Jesús sabe que Satanás desea hacernos sus siervos, y nos dice al igual que a Pedro: «he orado por ti, para que no falle tu fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos» (Luc. 22: 32).

Hoy recordamos a Pedro por su dedicación a Cristo, aun cuando tuvo problemas

al igual que nosotros. No se ofreció para lavar los pies de Jesús y tampoco podía entender por qué alguien tan encumbrado desearía lavarle los suyos (Juan 13: 2-9). Estuvo dispuesto a dar su vida por Jesús y al poco rato juraba no conocerlo. La vida de Pedro era una especie de montaña rusa. Sin embargo, no cedió en su empeño. Pedro reconoció que no ofendería nuevamente al Maestro cuando vio la mirada que Jesús le dirigió luego de haberlo negado (Luc. 22: 61, 62). Ese fue el momento clave en el proceso de su conversión. Jesús sabía que Pedro se sentía muy mal; por lo tanto, después que resucitó le hizo saber que lo había perdonado (Mar. 16: 7).

Max Lucado dijo: «Es como si los ángeles estuvieran diciendo: “No dejen de decirle a Pedro que no ha sido dado de baja. Díganle que Jesús todavía desea verlo”».

Después de aquel incidente la vida de Pedro estuvo totalmente dedicada a Dios, por lo tanto no te desanimes si acaso cayeras. Sigue adelante. ¡Tú también puedes lograrlo!

## PARA COMENTAR

1. ¿Será posible vivir una vida consagrada desde el mismo momento del bautismo?
2. Si Pedro no hubiera observado la mirada que Jesús le dirigió, ¿habría sido el mismo Pedro que conocemos hoy? Motiva tu respuesta.

# Confía en las promesas divinas

## CÓMO ACTUAR

### 2 Pedro 3: 9

Como humanos algunas veces insistimos con gran diligencia en algo, para luego hacer lo opuesto. Pedro hizo eso mismo. Sin embargo, Dios desea que seamos consistentes, que cumplamos las promesas que hagamos. La fe de Pedro en el poder del Señor para salvar se fortaleció con el paso de los años, hasta que demostró su amor pro Cristo sin un ápice de dudas

Pedro afrontó el peligro sin pestañear y demostró una valentía sin igual al predicar a un Cristo crucificado, resucitado y ascendido; desde su reaceptación luego de negar a Cristo. Somos débiles por naturaleza. Necesitamos que se cumpla la promesa divina de fortalecernos. Dios nos presenta sus promesas en la Biblia para mostrarnos que él las puede cumplir. Él es omnisciente y está dispuesto a salvarnos.

Hay algunas cosas que podemos hacer para ayudar a otros a confiar en las promesas divinas:

**1. Santificar a Dios en nuestro corazón (1 Ped. 3: 15).** Al santificar a Dios en el corazón se nos hace más fácil comunicarnos con los demás, contarles de Dios y de su segunda venida. Cualquiera que tiene a Dios en su corazón está encaminado a ganar almas para él.

**2. Ayudar a los demás para que pongan sus cargas sobre él (1 Ped. 5: 7).** Dios puede resolver cualquier problema. Únicamente él puede manejar todas las di-

---

---

## Dios puede resolver cualquier problema.

---

---

ficultades que afrontamos. Cuando ayudamos a otros a confiar sus problemas a Dios también haremos que confíen en sus promesas.

**3. Velar en oración (1 Ped. 4: 7).** La oración nos mantiene conectados con Dios. Al estar vinculados con él nos será más fácil confiar en sus promesas. Recordemos orar siempre y ayudar a otros que son débiles para que se fortalezcan.

## PARA COMENTAR

1. Tomando en cuenta todos los problemas que existen en el mundo, ¿cómo podrán adquirir algún tipo de relevancia las promesas de Dios a la vez que se hacen realidad?
2. ¿Piensas que las promesas de Dios es lo único que necesitamos? Motiva tu respuesta.

# Deja a un lado el yo. Entrégate a Cristo

Jueves  
21 de agosto

## OPINIÓN

### Salmo 37: 5

Me miro en el espejo. En vez de contemplarme, veo a Pedro. A diferencia de Pedro, nací y crecí en un hogar adventista. Al igual que Pedro, obedecí el llamado de Dios y lo seguí una vez que tuve la edad suficiente. Deseaba asimismo pescar hombres.

Cuando observamos la vida de Pedro, la mayor parte de nosotros se dará cuenta que él luchó con su cristianismo preciándose de su fe; sin embargo, se quedó corto. Por eso es que la vida de Pedro me impacta tanto. Mi trayectoria cristiana ha sido parecida: una senda fluctuante con altos y bajos. En muchas ocasiones me he dicho, y le he dicho a Dios, que no voy a hacer esto o aquello para luego fracasar. Al igual que Pedro, lo que digo lo expreso con sinceridad. Entonces, ¿cuál es el problema?: *Es la autosuficiencia.*

Aun cuando tengamos intenciones puras y justas para hacer lo correcto, si lo intentamos apoyándonos en nuestras propias fuerzas fracasaremos. Creo que Pedro fue sincero cuando dijo: «Aunque tenga que morir contigo jamás te negaré» (Mar. 14: 31). Lo dijo con sinceridad, pero cuando se presentó la crisis hizo lo opuesto.

¿Cuántos de nosotros hacemos lo mismo, prometiéndole cosas a Dios para luego romper nuestras promesas? Pedro falló. Sin embargo, poco después se dio cuenta de que su éxito como cristiano requería dejar

de confiar en sí mismo y depender de Cristo como la única fuente de poder. Comenzó a trabajar de lleno para Dios cuando en-

---

---

### «Encomienda al Señor tu camino».

---

---

tregó de un todo su vida a Jesús y al poder del Espíritu Santo (Hech. 2: 41).

Esta es también nuestra esperanza y la clave de nuestro éxito. El Salmo 37: 5 nos dice que debemos «encomendar al Señor nuestro camino; confiando en él, y él actuará». Elena G. de White dijo: «El humilde obrero que responde obedientemente al llamado de Dios puede estar seguro de que recibirá ayuda divina. El aceptar una responsabilidad tan grande y santa resulta elevador para el carácter. Pone en acción las facultades mentales y espirituales más elevadas, y fortalece y purifica la mente y el corazón».\*

Si decidimos ser semejantes al Pedro de los primeros tiempos, confiando en nosotros mismos, entonces fracasaremos. Pero si confiamos en la gracia y el poder de Dios mediante la obra del Espíritu, el cielo será nuestra recompensa.

### PARA COMENTAR

1. ¿En qué formas la autosuficiencia ha afectado tu comunión con Dios? ¿Qué pasos prácticos puedes dar con el fin de corregir este problema?

\* *Servicio cristiano*, p. 126.

## EXPLORACIÓN

Marcos 14: 29-31; 16: 7;  
Lucas 22: 61, 62

### PARA CONCLUIR

La gracia es el don más importante que Dios le ha concedido a la caída humanidad. El Señor no se comunicó con nosotros mediante un decreto emanado de su trono. Nos hizo llegar su mensaje mediante su mensajero.

Jesús concentró el poder transformador de la gracia de Dios en Pedro, un locuaz fanfarrón que conocía muy poco de su propia impotencia y mucho menos del amor divino. La negación de Pedro, el hecho de que Jesús no lo rechazara y su restablecimiento al ministerio constituyen una señal de que debemos confiar en Dios no tan solo para vencer al yo, sino para cumplir el propósito divino concerniente a nuestras vidas.

### CONSIDERA

- Estudiar las escenas finales de la vida de Cristo según aparecen en Mateo 26, 27; Marcos 14, 15; Lucas 22, 23 y Juan 18, 19. Anota el número de veces que se menciona la traición de Pedro así como

la silenciosa traición del resto de los discípulos. ¿Por qué será que se pone tan de relieve la figura de Pedro?

- Leer Juan 21: 15-19. Escribe un par de párrafos con el fin de completar la siguiente declaración: «Si Dios me preguntara si lo amo o no, le respondería...».
- Escuchar un himno interpretado por algún artista favorito que mencione o enfatice el tema de la gracia divina. Imagina lo que sería tu vida si no fuera por la gracia de Dios. Agrádecele luego por su amor inefable.
- Ponerte en contacto con la persona apropiada en algún hospital o asilo que esté cerca de tu casa. Pregúntale qué necesitas hacer para comenzar a visitar a los ancianos o pacientes reclusos allí.
- Organizar una reunión de grupos pequeños en la que los asistentes se sientan estimulados a compartir su testimonio basándose en el tema: «Una segunda oportunidad».

### PARA CONECTAR

- ✓ *El Deseado de todas las gentes*, cap. 73.
- ✓ Beth Moore, *Get Out of That Pit* (Thomas Nelson, 2007).